

LA IDENTIFICACIÓN DEL TESTIGO-ABOGADO DE JOB: EL MEDIADOR DE JOB Y EL NUEVO TESTAMENTO PARTE II

KARL BOSKAMP

Resumen

En el presente estudio se intenta abordar las menciones al Testigo-abogado en Job, como textos mesiánicos. Para ello se estudiarán las alusiones a estos conceptos del libro de Job encontradas en el NT. De manera especial, esta relación se percibe a través de los términos *μεσίτης*, *παράκλητος* y *μάρτυς* que son empleados en el NT para referirse a las diferentes facetas de Cristo como mediador.

Palabras clave: Antiguo Testamento - Job - Testigo - Intercesor - Abogado

Abstract

In this study it is attempted to approach the references to the Witness-advocate in the book of Job as messianic texts. In order to do that, New Testament allusions to these concepts are studied. In a special way, this relationship is perceived through the terms *μεσίτης*, *παράκλητος* and *μάρτυς*, which are used in the New Testament in reference to Christ's different facets as mediator.

Key Words: Old Testament - Job - Witness - Intercessor - Advocate

INTRODUCCIÓN

En un trabajo anterior,¹ se ha presentado la problemática que representa la identificación del testigo-abogado de Job. Como

* Agradezco al profesor y doctor Víctor Armenteros por sus sabias orientaciones para la elaboración de este artículo.

¹ Karl Boskamp, "La identificación del testigo-abogado de Job, parte I: Un estudio exegético de Job 16:19-21", *DavarLogos* 9.2 (2010): 135-155.

resultado del estudio exegético de los pasajes del libro de Job, en donde se hace referencia al ser mediador, de manera especial Job 16:19-21, se percibe que la alusión a este personaje es de tono enfática, y que debe hacer referencia a un ser real. Se había afirmado que, puesto que se haya en el cielo, debe ser identificado con un ser de carácter celestial, y que debido al lenguaje utilizado debiera ser diferenciado de Dios, ya que su rol lo cumple entre Dios y el hombre. Esto nos permite alejarnos de las propuestas de identificarlo con el propio clamor de Job o con Dios mismo. Ya otros han descartado la idea de identificarlo con alguna deidad personal, puesto que no es consistente con la teología del libro de Job.²

En este estudio se propone abordar los pasajes de Job como textos mesiánicos. De esta manera, las alusiones al testigo-abogado, no serían otra cosa que menciones proféticas del rol mediador de Cristo. Ya otros han afirmado esto. Roy Zuck declara que este personaje es quien nosotros conocemos como Jesucristo el hijo de Dios.³ Mitchell sigue un criterio similar.⁴ Aunque, como afirma Parsons, hay que tener cuidado de no imponer el NT al AT para decir dogmáticamente que Job conocía quien era su mediador.⁵ Al comentar el pasaje de Job 19:25-27, la obra de Alonso Schökel y Sicre afirma:

Iluminados por el NT y la tradición subsiguiente, podemos encontrar en Jesucristo la respuesta al hondo y oscuro deseo de un mediador y defensor y rescatador expresado por Job. Expresar un deseo hondo y oscuro queda muy lejos de profesar una fe explícita y precisa... Job profesa rotundamente su fe y esperanza en el hecho: ‘sé que está vivo mi rescatador’; quién es, en qué relación se encuentra con Dios, cómo actuará, no lo sabe con claridad.⁶

² Norman C. Habel, *The Book of Job, A Commentary* (Philadelphia: Westminster Press, 1985), 275.

³ Citado en Gregory W. Parsons, “The Structure and Purpose of the Book of Job”, en *Sitting with Job: Selected Studies on the Book of Job* (ed. Roy B. Zuck; Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1991), 31.

⁴ Christopher Mitchell, “Job and the Theology of the Cross”, *Concordia Journal* 15.2 (1989): 156.

⁵ Parsons, “The Structure and Purpose of the Book of Job”, 31.

⁶ Luis Alonso Schökel y José Luis Sicre, *Job. Comentario teológico y literario* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1983), 294.

También Barrick, ve en Job implicaciones mesiánicas (en este caso particular en 33:23-28).⁷ Aunque reconoce que no lo hace a base de su texto de estudio, ya que este es limitado. Declara: “to flesh out the identity in greater detail, one must consider all of the redeemer/mediator reference in the Book of Job and any other appropriate OT texts. Then, having established the OT teaching, one must consider the NT’s evidence”.⁸

Ya se han estudiado las menciones al testigo-abogado en Job como así algunos pasajes del AT. Es así como se considera apropiado incursionar en el NT para encontrar nuevas evidencias que permitan definir una identificación apropiada del testigo-abogado de Job. De hecho, la mayoría de los que afirman que estos pasajes son mesiánicos no suelen presentar argumentos lingüísticos ni teológicos claros. Por esta razón, a través de la lingüística se encontrará un camino de unión entre Job y el NT.

Tradicionalmente, desde la perspectiva del método histórico-crítico, se tiende a excluir cualquier vinculación profética o tipológica entre Antiguo y Nuevo Testamento. La relación entre estos es tomada como mera intertextualidad, en donde uno toma del otro para darle un sentido completamente diferente del original, en una reinterpretación cristológica del AT.⁹ Es así como se limita la

⁷ William D. Barrick, “Messianic Implications in Elihu’s ‘Mediator Speech’ (Job 33:23-28)”, *ETS Annual Meeting* 19 (2003): 1-15.

⁸ *Ibid.*, 15.

⁹ Por ejemplo Jorge V. Pixley concluye su estudio sobre el mesianismo en el AT diciendo que: “A la luz de nuestra relectura crítica de la Biblia, la interpretación mesiánica de los apóstoles (y quizá del mismo Señor Jesús) se deja ver como una camisa de fuerza impuesta a los textos. El mesianismo del NT no puede defenderse hoy como se hacía al principio en base a las Escrituras. No podemos de buena fe confesar hoy que Jesús haya sido crucificado y resucitado *conforme a las Escrituras*” (Jorge V. Pixley, “La esperanza mesiánica en el Antiguo Testamento”, *Revista Bíblica* 33.2 [1971]: 110). También se expone que los autores del NT, al citar al AT, hicieron midrash al estilo rabínico de la época (sobre este tema ver por ejemplo Martin Pickup, “New Testament Interpretation of the Old Testament: The Theological Rationale of Midrashic Exegesis”, *Journal of the Evangelical Society* 51.2 [2008]: 353-381; Jibsam Melgares “Uso del Antiguo Testamento en el Nuevo: Asuntos generales”, *Kairós* 45 julio-noviembre [2009]: 41-66). Pero en contra de esto, en uno de sus trabajos acerca del uso que hace el NT del AT, Richard Davidson concluye: “my understanding has grown into a settled conviction that the NT citation of OT passages do not involve ‘Christological re-interpretation’, Hellenistic allegory, rabbinic midrash, Qumran-type *pesher*, or other methods of interpretation that distort the

expectativa mesiánica casi exclusivamente desde el período posexílico en adelante.¹⁰ También, se tiende a negar cualquier aspecto escatológico, reduciendo grandemente el significado de numerosos textos del AT. Por esta razón, son pocos los autores que destacan en Job 16:19-21 aspectos mesiánicos o tipológicos. Si bien es cierto que el término “mesianismo”, en su sentido técnico de mencionar la esperanza en un “ungido”, toma una forma más sólida después de la

original meaning of the OT citations. Rather, the NT writers consistently remain faithful to the original passages in their immediate and wider OT contexts...the same Spirit who inspired the truths set forth in OT passages has inspired or ‘carried along’ (*phero*, 2Pet 1:21) the NT writers to reflect faithfully and accurately the deep meaning inherent in these passages when viewed in the light of their broader OT contexts” (Richard Davidson, “New Testament use of the Old Testament”, *Journal of the Adventist Society* 5.1 [1994]: 14-39). Ver también Walter C. Kaiser, *Toward an Old Testament Theology* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1991), 263-269; Gerhard F. Hasel, *Old Testament Theology: Basic Issues in the Current Debate* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1975), 145-167; Frank B. Holbrook, “New Testament Uses and Interpretation of the Old Testament”, en *A Symposium on Biblical Research Hermeneutics* (ed. Gordon M. Hyde; Washington: Biblical Research Committee, 1974), 127-141. Hyde menciona algunas de las presuposiciones básicas que tenían los escritores del NT al utilizar el AT, también enumera y describe diez principios hermenéuticos empleados por los escritores del NT. Pero hemos de reconocer que el tema del uso del AT en el NT, sigue siendo un tema de debate sin una solución clara. Ver Roy Graf, “El uso del Antiguo Testamento en el Nuevo: Diagnóstico y prescripción sobre el debate actual”, *Theologika* 25.1 (2010): 24-47.

¹⁰ Para Sicre, el mesianismo en sentido estricto es la esperanza en un rey salvador definitivo (José Luis Sicre Díaz, “El mesianismo durante el destierro y la época persa”, en *Reseña Bíblica: El mesianismo en la Biblia* [coor. Dr. José María Ábrego de Lacy; Estella Navarra: Verbo Divino, 2006], 15). Es por eso que para algunos, el concepto de mesianismo surge de la comprensión salvífica de la dinastía de David. Parte desde esa época, desarrollándose en la historia hasta llegar a completar un sistema ideológico de formulación de esperanza (ver José M. Ábrego de Lacy, “Mesianismo: orígenes y desarrollo”, en *Reseña Bíblica: El mesianismo en la Biblia* [coor. Dr. José María Ábrego de Lacy; Estella Navarra: Verbo Divino, 2006], 5-12). Precisamente para estos teólogos, el mesianismo así concebido, “es algo que no se formula antes de la época griega, que comienza el 332 a.C.” (ver Sicre, “El mesianismo durante el destierro y la época persa”, 15). Pixley agrega que “fue únicamente en el periodo pos-exílico que se dieron las condiciones religiosas y políticas para el surgimiento de una esperanza mesiánica”, por lo que afirma también que, “el mesianismo judío y cristiano se apoyó principalmente en oráculos anónimos de composición pos-exílica, e incorporados en los libros de los grandes profetas pre-exílicos” (Ver en Pixley, “La esperanza mesiánica en el Antiguo Testamento”, 104). Es así como Génesis 3:15 es una mera “declaración hecha de modo general acerca de la humanidad y las serpientes, y la lucha que perdurará entre amabas mientras la tierra exista”. Y los salmos reales no hablan “de un Mesías futuro, y, menos aún, escatológico, sino de un rey mundano, contemporáneo, de la casa de David, que acaba de ser entronizado” (ver Sigmund Mowinckel, *El que ha de venir: Mesianismo y Mesías* [Madrid: Ediciones Fax, 1975], 12).

monarquía; no se debe limitar la idea de la existencia de un ser redentor y mediador enviado por Dios como algo exclusivo de esa época. Hay que tener en cuenta también, que en la época de Jesús había más de un concepto de mesianismo. Por lo tanto, al abordar en concepto bíblico de mesianismo no se lo debe confundir con la gran diversidad de conceptos que existen del mismo. Como bien declara Raoul Dederen, “Jesús aceptó el título de ‘Mesías’ pero no estimuló su uso, porque el término estaba cargado de implicaciones que hacían difícil su empleo”.¹¹ Agrega además, que si Jesús consideraba ser el mesías, “era en el contexto del cumplimiento del AT; es decir, siendo consciente de que era agente de Dios para la redención del pueblo de Dios, una redención entendida en un sentido espiritual antes que nacionalista”.¹²

Es así como primeramente, hemos de aceptar a la Escritura como su propio intérprete, la coherencia de sus diversas partes y la unidad de los dos testamentos.¹³ Por tal razón, el estudio intertextual será una herramienta que nos permita comprender como aplicaron las escrituras otros autores inspirados dentro del mismo canon bíblico. El NT y el AT se encuentran claramente unidos en lenguaje y pensamiento. En esta relación es claro también que Jesús es el centro de la interpretación inter-bíblica.¹⁴ Como diría Lacueva, “las profecías mesiánicas recorren un largo camino que comienza en el capítulo 3 de Génesis”.¹⁵ Fiel al método de estudio escogido en este trabajo, la idea

¹¹ Raoul Dederen, “Cristo: Su persona y obra”, *Tratado de teología adventista del séptimo día* (ed. George W. Reid; Buenos Aires: ACES, 2009), 188.

¹² Ibid.

¹³ Ver Richard M. Davidson, “Interpretación Bíblica”, *Tratado de teología adventista del séptimo día* (ed. George W. Reid; Buenos Aires: ACES, 2009), 68-120. Sobre la unidad de los dos testamentos ver Gerhard F. Hasel, “The Totality of Scripture versus Modernistic Limitations”, *Journal of the Adventist Society* 2.1 (1991): 32-52; y *The Unity of the Bible*. Ver también Kaiser, *Toward an Old Testament Theology*, 263-269; Edward Young, *Una introducción al Antiguo Testamento* (Grand Rapids, Mich.: TELL, 1981), 14-20, quién al trabajar en su obra parte de la base de tomar el AT como la “Palabra del Dios de Verdad” y como una unidad armoniosa.

¹⁴ Ganoune Diop, “Interpretação interbíblica: Lendo as Escrituras intertextualmente”, *Compreendendo as Escrituras: Uma abordagem adventista* (ed. George W. Reid; Sao Paulo: UNASPRESS, 2007), 141-145.

¹⁵ Francisco Lacueva Lafarga, *Curso práctico de Teología bíblica* (Terrassa, Barcelona: CLIE, 1998), 299.

de mesianismo es más que una mera idea que evoluciona en el tiempo. Es más que un mero deseo que genera esperanza. La venida de un mesías es una promesa divina. Promesa anunciada ya desde el Edén. Una promesa que Dios fue revelando progresivamente, no que evolucionó por sí sola, o por la comprensión idealista de una comunidad.¹⁶

Antes de abocarnos a nuestro estudio, debemos mencionar en primer lugar, que es claro que el concepto de un mediador esta mucho más desarrollado en el NT. Por tal motivo, no se realizará un estudio exhaustivo del tema, sino simplemente una breve descripción de los puntos más destacados y claros, y que además, se relacionen con el tema de estudio. El NT para expresar estas facetas de Cristo en relación con la mediación, utilizará al menos tres términos griegos: μεσίτης, παράκλητος y μάρτυς. Estos términos tienen una relación íntima con el libro de Job como se detallará a continuación:

JESÚS COMO MEDIADOR

En primer lugar, llama la atención que la LXX para traducir מוֹכִיחַ en 9:33 utiliza μεσίτης (“mediador”). Ésta es la única referencia que se hace de este término en dicha versión (*hapax legomenon*). Además, la expresión hebrea בנינו (“entre nosotros”) que acompaña a מוֹכִיחַ, y su paralelo על-שנינו (“sobre nosotros dos”) fortalecen el uso de μεσίτης.¹⁷ Según Sängner, en el griego secular básicamente hace referencia a la

¹⁶ Hasel afirma que “the same Father who has spoken through the prophets and through His Son, i.e., it is the same God who has communicated His thoughts and His will to man in both Testaments. In this sense the revelation of the NT is a continuation, fulfillment, and completion of the prior revelation given in the OT” (ver en Gerhard F. Hasel, *The Unity of the Bible* [Washington D.C.: Biblical Research Committee, 1973], 7). Harold H. Rowley nos recuerda que el AT constantemente mira hacia adelante a las cosas más allá de sí mismo, y el NT continuamente mira hacia atrás al AT (citado en Hasel, *The Unity of the Bible*, 8). H. W. Wolff sugiere que el significado total del AT es revelado en el NT (citado en Hasel, *The Unity of the Bible*, 8). Sobre la teología bíblica y los textos mesiánicos ver Walter C. Kaiser, “Biblical Theology and the Interpretation of Messianic Texts”, *Andrews University Seminary Studies* 34.2 (1996): 195-209; John H. Sailhamer, “The Messiah in the Hebrew Bible”, *Journal of the Evangelical Society* 44.1 (2001): 5-23.

¹⁷ Héctor Urrutia, “El mensaje del remanente final en los Libros Sapienciales”, en *Pensar la Iglesia Hoy: hacia una eclesiología adventista* (ed. Gerald Klingbeil, Martín Klingbeil y Miguel Ángel Núñez; Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2002), 83.

persona imparcial que media entre dos partes en disputa o el testigo o guardador en materia legal.¹⁸ Agrega además, que en el uso helenístico y judío usualmente es usado en un sentido figurado para el “negociador” y “mediador” entre humanos y entre Dios y la humanidad.¹⁹ Para el judaísmo helenístico Moisés es el *μεσίτης* por excelencia entre Dios y su pueblo.²⁰

Para Martínez, “sería demasiado ver en estos versículos una alusión profética a Jesucristo”.²¹ Por otro lado, Alonso Schökel afirma que “por el oficio de mediador que desempeña el árbitro, muchos autores antiguos se refieren aquí expresamente a Jesucristo mediador”.²²

El NT utilizará este término casi en exclusividad en relación con Jesús (1Ti 2:5; Heb 8:6; 9:15; 12:24). Es así como 9:33 se constituye en el único antecedente bíblico que tuvo Pablo para la utilización de *μεσίτης*. Ya Hanson ha propuesto que el uso de *μεσίτης* en Timoteo está basado en la LXX de Job.²³ Vale la pena recordar que, más allá de las posibles imperfecciones en la traducción del libro de Job, la LXX fue el texto bíblico del AT que utilizó la iglesia primitiva, como así el vehículo que permitió llevar la Palabra de Dios a los gentiles. No es de extrañar además que Pablo, el erudito fariseo que “razonaba basándose en las Escrituras” (Hch 17:2,3), haya extraído el término de Job 9:33 y lo haya aplicado bajo inspiración a Jesús. De hecho Pablo conocía la obra de Job, Arens al respecto afirma:

Pablo, beneficiario también de una teofanía, enfatizaba la gratuidad de la relación del hombre con Dios. Citó a Job 5:13 en 1 Cor 3:19 y 43:3 en Rom 11:35. Las citas proceden de alguna versión que no

¹⁸ D. Sänger, “*μεσίτης*”, en *Exegetical Dictionary of the New Testament* (ed. H. Balz y G. Schneider; Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1991), 2:410.

¹⁹ Ibid.

²⁰ Ibid.

²¹ José M. Martínez, *Job, la fe en conflicto* (Ferrassa: Literatura Evangélica, 1975), 98.

²² Alonso Schökel y Sicre, *Job*, 187.

²³ A. T. Hanson, *The New Century Bible Commentary: The Pastoral Epistles* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1987), 68-69. Ver también Marcos Antonio Ramos, *Comentario bíblico hispanoamericano: I y II Timoteo y Tito* (Miami, Fla.: Editorial Caribe, 1992), 183. Acerca del pasaje de Job afirma que podría ser una profecía del mediador que vendría.

conocemos, o están hechas de memoria, lo que indicaría su familiaridad con Job. La justificación por la fe, tan importante en la teología de san Pablo, es visible en el juicio aprobatorio de Dios a Job.²⁴

Podemos mencionar también que Pablo fue discípulo de Gamaliel, quien al parecer tenía cierto aprecio por el libro de Job puesto que según la tradición judía mandó a emparedar una copia de un targum de Job.²⁵

La mención de 1 Timoteo 2:5 es una confesión de fe,²⁶ por lo que tal vez sea el eje o un resumen de la teología de la mediación de Cristo. Allí se resalta el rol de tercera parte, puesto que Jesús es puesto como el único mediador entre Dios y los hombres. En 2 Corintios 5:19 Pablo dice que “Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo” (RV 2000). Esto tiene estrecha relación con el concepto que se percibe en el libro de Job. El testigo-abogado debe interceder entre Dios y el hombre. En 1 Timoteo además, a Jesús se lo menciona como “hombre” resaltando la naturaleza humana de Cristo,²⁷ en Job 16:21 se dirá del testigo-abogado que intercederá como un “hijo de hombre”.²⁸

En la Epístola a los Hebreos, el concepto de mediador y mediación se desarrolla más plenamente.²⁹ En el uso que Pablo hace de μεσίτης en Hebreos, podemos ver la relación directa que tiene con el ministerio sacerdotal de Cristo en el santuario celestial y con el pacto (διαθήκη). De hecho, para Cullmann, μεσίτης no es más que una

²⁴ Ver en Arens, “Job”, *Comentario bíblico latinoamericano: Antiguo Testamento* (Dir. Armando Levoratti; Estella, Navarra: Verbo Divino, 2007), 1:792.

²⁵ *TB Sabbat* 115a.

²⁶ La mención de “un sólo Dios” nos recuerda a la *shema*. Esto ha hecho pensar a muchos, que aquí Pablo introduce una confesión de fe cristiana. Ver Specht, “Christ’s Session, Enthronement, and Mediatorial and Intercessory Ministry”, 145-146; William D. Mounce, *Pastoral Epistles* (WBC 46; Nashville, Tenn.: Thomas Nelson Publishers, 2000), 87-88.

²⁷ Specht, “Christ’s Session, Enthronement, and Mediatorial and Intercessory Ministry”, 148; Mounce, *Pastoral Epistles*, 88.

²⁸ Ver Boskamp, “La identificación del testigo-abogado de Job, parte I”, 142.

²⁹ Miguel Ángel Núñez, *Cristología: Descubriendo al Maestro* (Lima: Fortaleza Ediciones, 2006), 72.

variante del título sumo sacerdote.³⁰ Pero, si bien el sumo sacerdocio implicaba mediación, no hemos de limitarla sólo a este oficio.³¹ Hebreos es claro también, al decir que ésta obra Cristo la realiza en el cielo, ya que “si estuviera sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote” (Heb 8:4 RV 2000). Por lo tanto, el argumento principal que expone el autor de Hebreos es que “tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó *a la diestra del trono* de la Majestad *en los cielos*” (Heb 8:1 RV 2000). De esta manera, “Cristo no entró en un santuario hecho por manos humanas, simple copia del verdadero santuario, sino *en el cielo mismo*, para presentarse ahora ante Dios a favor nuestro” (Heb 9:24, NVI). Por lo tanto, como bien declara Núñez, la “mediación es hecha ‘delante de Dios’ (Heb 9:24) por todos aquellos que individualmente se acercan al trono de la gracia (Heb 7:25)”.³² Esto coincide con la declaración Job 16:19 acerca del testigo-abogado.

Otra relación con los conceptos extraídos de Job es el tema del rescate. En 1 Timoteo 2:6 se dice: “quien dio su vida como rescate (ἀντίλυτρον) por todos” (NVI). En Hebreos 9:12 se dice que Cristo entró en el santuario no “con sangre de machos cabríos y becerros, sino con su propia sangre, logrando así un rescate (λύτρωσιν) eterno” (NVI). Por esta razón, continúa en el v. 15, “Cristo es mediador de un nuevo pacto”. Esto fue lo que el mismo Jesús enseñó, en Marcos 10:45 dice: “Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate (λύτρον) por muchos” (RV 60). Esta idea de que el mediador paga el rescate ya se la ha visto en Job 33 (כפר) y de una manera implícita en la mención del “redentor” (גאל). Si bien la LXX, en los pasajes de Job no hace uso de la raíz griega utilizada en el NT, por lo general si utiliza λύτρον y sus variantes para traducir כפר y גאל a lo largo de todo el AT.³³ Finalmente, es así como vemos a la luz del NT, que el precio del rescate por el ser humano no es otra cosa que la propia vida del mediador, su sangre derramada. De hecho, en Hebreos, la mediación

³⁰ Oscar Cullmann, *Cristología del Nuevo Testamento* (Buenos Aires: Methopress, 1965), 109.

³¹ Ver Izquierdo, “Cristo ‘mediador’. Perspectiva bíblica”, 714.

³² Núñez, *Cristología: Descubriendo al Maestro*, 72.

³³ O. Procksch, “λυω”, en *TDNT* (eds. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich; Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1987), 4:329-330.

de Cristo está estrechamente relacionada a su sangre derramada (Heb 9:12-28), la cual habla mucho mejor que la de Abel (Heb 12:24). Por lo tanto, las palabras de Job 33 no hallan su cumplimiento sino hasta recién en los días de Cristo con su muerte expiatoria.

JESÚS COMO ABOGADO

Concerniente a παράκλητος, Juan es el único que utiliza este término en el NT (ver Jn 14:16, 26; 15:26; 16:7; 1 Jn 2:1). G. Braumann afirma, que παράκλητος en sentido pasivo significaba originalmente el “llamado”, pero que en el NT adquiere otros matices puesto que no es llamado sino “enviado” (Jn 14:26; 15:26; 16:7), dado y recibido (14:16).³⁴ Por otro lado, no sólo intercede con palabras, sino que aporta una ayuda efectiva, por lo que prefiere los términos “auxiliador, defensor” para expresar mejor su actividad.³⁵ También agrega, que la función expiatoria (1Jn 2:1) que se le atribuye muestra claramente el carácter soteriológico de esta actividad.³⁶ Horn afirma con respecto a 1 Juan 2:1, que el autor quizás estaba pensando en las funciones de un “intercesor”, “mediador” y “auxiliador” y que es difícil encontrar una palabra única en español para transmitir adecuadamente la idea de las diversas funciones incluidas en παράκλητος.³⁷ Estos son los sentidos que transmiten las palabras hebreas del libro de Job.

Éste vocablo no es citado en la LXX.³⁸ Pero, lo que sí es interesante notar, es que el Targum de Job, en las dos oportunidades que tiene que traducir פִּרְקָלִיטִי, lo hace con la misma palabra: פִּרְקָלִיטִי en 16:20 y פִּרְקָלִיטִי en 33:23. Además, estas son las únicas dos

³⁴ G. Braumann, “Intercesor”, en *Diccionario teológico del Nuevo Testamento* (ed. L. Coenen, E. Beyreuther y H. Bietenhard; Salamanca: Sígueme, 1990), 3:354.

³⁵ Ibid.

³⁶ Ibid.

³⁷ *Diccionario bíblico adventista...*, ver “Abogado”.

³⁸ En Job sólo se hace uso de los sustantivos παράκλησις en 21:2 con el sentido de “consuelo” y de παρακλήτορες en 16:2 en el sentido de “consoladores”. También se emplea el verbo παρακαλέω, en el sentido de “consolar” en 2:11; 4:3; 7:13; 21:34; 29:25; y 42:11. Mayormente se los usa para traducir la raíz פִּרְקָל.

oportunidades en que la versión aramea utiliza este término. Este vocablo es claramente prestado del griego.

La tradición targúmica de Job tiene testimonios escritos antiguos. Una anécdota talmúdica afirma que el R. Gamaliel del s. I d.C. mandó a emparedar un texto del TgJob (TB Sabbath 115a).³⁹ En Qumrán han aparecido dos copias fragmentarias de un targum de Job (11QTgJob y 4QTgJob), que puede ser aquel que afirma la tradición. Lamentablemente, ninguno de los pasajes estudiados en este trabajo está presente en estos textos fraccionarios de Qumrán. Por su lado, según Ribera-Florit, el TgJob rabínico no tendría relación alguna con el de Qumrán, salvo el idioma arameo.⁴⁰ Además, afirma que es una obra híbrida en la que se mezclan tradiciones antiguas pre-cristianas con otras muy posteriores.⁴¹

Con respecto al uso de palabras griegas en el targum de Qumrán, Fitzmyer afirma que es notablemente escaso a diferencia del targum II.⁴² Debido a esto, sería imposible saber con exactitud si la aparición de פִּרְקָלִיט estaba en el de Qumrán. Sí se sabe que este término es utilizado en otras partes por los rabinos y siempre denota a un abogado delante de Dios (por ejemplo: *Abot* 4:11a [R. Eliezer b. Jaaqob]; *Ex. r.*, 18:3 [sobre 12:29]; *TB Sabbath* 32a; *Baba Batra* 10a [R.

³⁹ Josep Ribera-Florit, “Los targúmenes de Job. Algunos aspectos textuales y literarios”, *Estudios Bíblicos* 62.1 (2004): 78.

⁴⁰ *Ibid.*, 79. Ver también Joseph A. Fitzmyer, “Some Observation on the Targum of Job from Qumran Cave 11”, *Catholic Biblical Quarterly* 36.4 (1974): 513-524. Allí afirma que “the editors of 11QTgJob have noted that, save for a few common exegetical traditions, the Qumran targum is wholly unrelated to targum II”. Y de su estudio personal menciona que de las 1.437 palabras arameas conservadas en el targum de Qumrán, 295 son idénticas a las del targum II, de 133 palabras se puede decir que son las mismas pero en una escritura posterior, y otras 255 están formadas de la misma raíz pero con una u otra diferencia fonológica o morfológica. Es así como 683 o alrededor del 47% de las palabras se puede decir que son similares, y de 428 o alrededor del 30% se puede decir que son las mismas.

⁴¹ Ribera-Florit, “Los targúmenes de Job. Algunos aspectos textuales y literarios”, 82. Afirma además, que “podría aceptarse como redacción final hacia el s. VII d.C., lo cual implicaría unos nueve siglos en que se incluirían en un solo Tg las diferentes tradiciones targúmicas de Job”.

⁴² Fitzmyer, “Some Observation on the Targum of Job from Qumran Cave 11”, 513. Sólo se ha encontrado una posible en 11QTgJob 33:5.

Eleazar b. R. José]; *S. Lv.* 227a sobre 14:19 [R. Shimon].⁴³ De estas menciones, es interesante notar la de Sabbat 32a, que dice lo siguiente:

Enseñaron los rabíes: al que está enfermo y próximo a morir le dicen: Confíesate, porque todos los sentenciados a muerte se confiesan. El que sale a la calle se imagina que fue entregado a un funcionario; si tiene dolor de cabeza piensa que lo acollararon; si guarda cama, se imagina que lo llevan al patíbulo para ajusticiarlo. Los que son llevados al patíbulo para ser ajusticiados, si tienen buenos abogados (פרקליטן גדולים) se salvan; si no, no se salvan. Los abogados (פרקליטן) del hombre son el arrepentimiento y las buenas acciones. Aunque novecientos noventa y nueve se pronuncien por su culpabilidad y uno en su favor, se salva, porque dice lo escrito: *Si tuviera junto a él un ángel de abogado (מליין), uno de mil, que anuncie al hombre su deber, tendría misericordia de él y diría: Líbralo de descender al sepulcro*, etcétera.- Dijo el rabí Eliézer hijo del rabí Iosí el galileo: Aunque ese ángel estuviera novecientos noventa y nueve partes en contra de él y una parte a favor, se salva, porque dice el versículo: *uno de mil*.

En este pasaje se hace una clara aplicación interpretativa de Job 33:23-24. También hay alusiones a este pasaje de Job en *Rosh ha-shana* 57b, 13-19 y en *Ex. r.* 31, 15 sobre 22:26.⁴⁴ Por lo que esta idea de un abogado ante Dios claramente fue extraída de Job. Ya es asumido que la *Misnab*, tal como ha llegado a nosotros, es resultado de una recopilación realizada entre la mitad del s. II y principios del s. III d.C. Es muy probable que tenga materiales muy anteriores, y tal vez algunos agregados posteriores.⁴⁵ Esto permite ver que ya en una época temprana se percibe que el מליין de Job era tomado como פרקליטן.⁴⁶

⁴³ Behm, “παράκλητος”, en *TDNT*, 5:802.

⁴⁴ *Ibid.*, 811.

⁴⁵ La *Misnab* es la primera colección oficial de la ley del judaísmo pos-bíblico. Estas tradiciones se transmitían de forma oral. Después de varios intentos de recopilación, se cree que fue el Rabí Yehudá ha-Nasi el redactor de la misma (quien muere alrededor del 219 d. C.). Ver Jacob Newman y Gabriel Siván, *Judaísmo A-Z* (Jerusalén: Departamento de Educación y Cultura Religiosa para la Diáspora de la Organización Sionista Mundial, 1983), ver P. Schäfer, “mishná”; *Diccionario del judaísmo* (Estella, Navarra: Verbo Divino, 1996), ver “mishná”.

⁴⁶ Al transcribir el texto de Job se lo hace en hebreo tomado del TM.

Es llamativo también, que en el Talmud, שִׁרְרָא es usado en oposición a רַגְרָא (κατήγορος “acusador”; ver Apocalipsis 12:10, ó κατήγωρ).⁴⁷

Filón también utiliza παράκλητος para hacer referencia a un abogado. En sus escritos son παράκλητος los que hablan a favor de personas acusadas, y ante Dios, su perdón desinteresado, la piadosa intercesión de los patriarcas del pueblo y la propia conversión de los pecadores. También lo es el ornamento simbólico de las vestiduras del sumo sacerdote en su ministerio expiatorio en el templo.⁴⁸

Muchas de estas tradiciones son anteriores o contemporáneas al surgimiento del cristianismo. Hay que tener en cuenta también, que en sus comienzos, los cristianos surgen del judaísmo. Juan dice “abogado tenemos para con el Padre”, aludiendo claramente a la obra celestial de Cristo. No es de descartar entonces, que Juan estuviera pensando en el concepto de παράκλητος del judaísmo como un abogado delante de Dios, tal como se lo entendía del libro de Job. De hecho, A. E. Brooke afirma que el uso joanino de este término está basado en su uso en Filón y el judaísmo rabínico, sin que esto necesite más explicación.⁴⁹ También F. Porsch afirma que la mención de Jesús como παράκλητος en 1 Juan 2:1, corresponde a la concepción judía de un abogado ante Dios.⁵⁰ Deissmann pone importancia sobre el uso de la palabra en arameo como una prueba de su frecuencia en el griego vulgar.⁵¹ Por lo que Brooke agrega: “Its use in the Targums and Talmudic Literature is important. The extent of the author’s acquaintance with Rabbinic thought is at last beginning to be recognized”.⁵²

⁴⁷ Mencionado en A. E. Brooke, *A Critical and Exegetical Commentary on the Johannine Epistles* (The International Critical Commentary; Edinburgh: T. & T. Clark, 1980), 25.

⁴⁸ Behm, “παράκλητος”, en *TDNT*, 5:802-803.

⁴⁹ Brooke, *A Critical and Exegetical Commentary on the Johannine Epistles...*, 27.

⁵⁰ F. Porsch, “παράκλητος”, en *Exegetical Dictionary of the New Testament* (ed. H. Balz y G. Schneider; Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1991), 3:28.

⁵¹ Citado en Brooke, *A Critical and Exegetical Commentary on the Johannine Epistles...*, 27.

⁵² *Ibid.*

Pero a su vez Juan discreparía con el judaísmo, puesto que para este último, el arrepentimiento o la conversión y las buenas obras eran sus abogados.⁵³ Juan va a decir: “si alguno hubiere pecado, abogado (παράκλητον) tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo” (RV60). La mención de Jesucristo como “justo” tendría incluso más sentido. Se estaría contrastando la idea de que las obras y la justicia propia eran lo que iba a abogar en el juicio de Dios, contra la de que sólo Jesús, el único que alcanzó la verdadera justicia, puede abogar impartiendo su propia justicia al pecador penitente.

JESÚS COMO TESTIGO

El vocablo עֵד de Job 16:19, es traducido por la LXX como μάρτυς.⁵⁴ En el NT este término se usa varias veces,⁵⁵ para hacer referencia a un testigo de hechos,⁵⁶ en los escritos lucanos mayormente en el sentido de confesión evangelizadora,⁵⁷ y en Pedro, a un testigo presencial pero que también incluye una participación.⁵⁸ Pero de todas estas apariciones sólo hay dos menciones en la que califica a un ser celestial diferente de Dios. Estas son Apocalipsis 1:5 y 3:14, en donde Cristo es mencionado como ὁ μάρτυς ὁ πιστός.⁵⁹ En

⁵³ *Baba Batra* 10a; *Sabbat* 32a.

⁵⁴ La LXX usa μάρτυς 60 veces, casi siempre para traducir עֵד. H. Strathmann, “μάρτυς”, en *TDNT*, 4:482.

⁵⁵ Figura 34 veces, de las cuales 13 están en Hechos y 9 en los escritos de Pablo. Strathmann, “μάρτυς”, *TDNT*, 4:489.

⁵⁶ *Ibid.*, 489-491. Por ejemplo Marcos 14:63; Hechos 6:13; 7:58; en Hebreos 10:28; Mateo 18:16; 1 Timoteo 5:19 y 2 Corintios 13:1 haciendo referencia a Deuteronomio 19:15. Pablo invoca a Dios como testigo de sus oraciones incesantes (Ro 1:9), junto a los tesalonicenses de su conducta intachable (1Te 2:5, 10), y también lo hace en 2 Corintios 1:23 y Filipenses 1:8. Timoteo hizo buena confesión ante muchos testigos (1Ti 6:12), también oyó de Pablo ante muchos testigos (2Ti 2:2).

⁵⁷ *Ibid.*, 492-493. Aquí afirma que en Lc 24:48 y en Hechos abarca el testimonio de hechos referentes a Jesús, que se conocen directamente. Los que dan el testimonio de esos hechos los han vivido (Lc 24:27; Hch 1:8) y comprendido. Los que han visto al Señor resucitado son, en un sentido especial, sus testigos (Hch 13:31). Pero Lucas puede llamar testigos también a Esteban (Hch 22: 20) y a Pablo (22:15).

⁵⁸ *Ibid.*, 494-495.

⁵⁹ El término no es utilizado por Juan ni en el evangelio ni en las epístolas. Sólo lo usa cinco veces en el Apocalipsis (1:5; 2:13; 3:14; 11:3 y 17:6). En sus otros escritos Juan prefiere

relación con Ἰησοῦ χριστου, estos sustantivos son usados de una manera anormal (el nominativo en aposición al genitivo), lo que es explicado perfectamente como un hebraísmo.⁶⁰ De hecho, 1:5 es una clara mención del Salmo 89. Como ya se ha visto, la mención del testigo de Job se relaciona directamente con este Salmo.⁶¹ La terminología utilizada allí es aplicada directamente a Cristo. El siguiente cuadro (Figura 1) muestra más claramente la relación:

Salmos 89: 27, 37	Apocalipsis 1:5
LXX	NTG
v. 37 ὁ μάρτυς ἐν οὐρανῷ πιστός v. 27 ἀγὼ πρῶτότοκον θήσομαι αὐτόν ὑψηλὸν παρὰ τοῖς βασιλεῦσιν τῆς γῆς	καὶ ἀπὸ Ἰησοῦ χριστοῦ, ὁ μάρτυς ὁ πιστός, ὁ πρῶτότοκος τῶν νεκρῶν, καὶ ὁ ἄρχων τῶν βασιλέων τῆς γῆς.
v. 37 “como un testigo fiel en el cielo” v. 27 “yo también lo pondré por primogénito, el más excelso de los reyes de la tierra”	“y de parte de Jesucristo, el Testigo Fiel Primogénito de los muertos, y soberano de los reyes de la tierra”

Figura 1: Alusión del Salmo 89 en Apocalipsis 1:5

Para J. Massyngberde Ford⁶² y Elisabeth Schüssler Fiorenza,⁶³ Apocalipsis hace también alusión a Isaías 55:4 a donde se refiere al descendiente de David como a un testigo.⁶⁴ De igual manera, este

μαρτυρεῖν (de las 76 veces que se usa en el NT, en el evangelio la usa 33 veces), μαρτυρία (de las 37 veces que es usado en el NT, la usa 14 veces en su evangelio y 7 veces en 1 y 3 de Juan) y otros. Strathmann, “μάρτυς”, en *TDNT*, 4:489.

⁶⁰ Citado en R. H. Charles, *A Critical and Exegetical Commentary on the Revelation of St. John* (ICC; Edinburgh: T. & T. Clark, 1985), 1:13.

⁶¹ Boskamp, “La identificación del testigo-abogado de Job, parte I”, 139-140.

⁶² J. Massyngberde Ford, *Revelation* (AB 38; Garden City, NY: Doubleday, 1975), 380.

⁶³ Citada en G. K. Beale, *The Book of Revelation* (NIGTC; Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1999), 192.

⁶⁴ Si bien algunos rechazan la posibilidad, varios concuerdan en que estos pasajes hacen referencia al Mesías (Ver por ejemplo John N. Oswalt, *The Book of Isaiah* [NICOT; Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1998], 439-440; Edward J. Young, *The Book of Isaiah*, vol 3 [Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1972], 378) o a David como un tipo de Jesús (Francis Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista del séptimo día* [Boise, Ida.: Publicaciones

pasaje está relacionado con el Salmo 89 puesto que en Isaías 55:3 se declara: “Y haré con vosotros un pacto eterno, las amorosas y fieles promesas hechas a David”. Esto haría referencia directamente a 2 Samuel 7:11-16 y al Salmo 89, a donde se registran dichas promesas. Éstas incluían un trono estable para la casa de David (2S 7:16; Sal 89:29, 36-37). Según los profetas, esto se cumpliría en el Mesías, lo cual es confirmado por los autores del NT.⁶⁵ Ya en el judaísmo el R. Mathan en Shem. Rab. 19, 118, había tomado este pasaje del salmo como una referencia mesiánica: “Como yo he hecho a Jacob un primogénito, así también haré al Mesías un primogénito”.⁶⁶ Jesús es el soberano de los reyes de la tierra puesto que luego de su resurrección se han cumplido en él las promesas hechas a David. Estos pasajes demuestran que el término “testigo” puede ser aplicado al Mesías. Obviamente estos conceptos no están presentes en el libro de Job, pero hay aspectos de éste que se pueden percibir en el Apocalipsis.

Al comentar este título de Apocalipsis, la mayoría lo entiende en relación con “testimonio” o “dar testimonio”. Lo aplican básicamente con el testimonio personal que dio Cristo de Dios con su vida y muerte o como el mediador de la revelación divina. Pabert H. Mounce lo expresa de la siguiente manera: “This designation applies in the first place to his role in mediating the revelation he received from God (Rev. 1:1; the “testimony for the churches” referred to in 22:16). But it also refers to the larger purpose of his life as the one who bore witness to the truth from God (Joh. 3:32-35; 18:37)”.⁶⁷ Clifford Goldstein declara: “es una alusión a su vida terrenal, con la cual él ejemplificó fielmente, hasta la perfección, la verdad en cuanto al carácter de Dios (Jn 18:37)... Jesús también fue el ‘testigo fiel’ a

Interamericanas, 1978-1990], 4:335; Maximiliano García Cordero, *Biblia comentada. Texto de la Nacar-Colunga III: Libros Proféticos* [Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1961], 336).

⁶⁵ Ver por ejemplo Ezequiel 34:23-24; Oseas 3:5, también Is 9:6 en relación con Lucas 1:32-33. De hecho, según Hechos 13:34, Isaías 55:3 se cumplió en Cristo. En Isaías 55:4 se dice de él, que también fue puesto como “jefe” (נִידָד) que mejor traducido sería “príncipe”, lo que está relacionado con Daniel 9:25 que menciona al “Mesías príncipe” (מְשִׁיחַ נִידָד).

⁶⁶ Citado en Charles, *A Critical and Exegetical Commentary on the Revelation of St. John...*, 1:14.

⁶⁷ Pabert H. Mounce, *The Book of Revelation* (NICNT; Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1998), 48.

medida que forjó la justicia perfecta que lo hizo nuestro Salvador”.⁶⁸ Para Newport también hace referencia a “aquel que testificó por medio de su vida y muerte la verdad completa de Dios”.⁶⁹

Pero es importante notar en primer lugar que μάρτυς, como título de Cristo, no se usa durante su ministerio terrenal, sino solamente en Apocalipsis para describir al Jesús glorificado.⁷⁰ Jesús no fue coronado como rey durante su ministerio terrenal. Es el Cristo resucitado y ascendido “el que ahora está entronizado, sentado a la diestra del Padre”.⁷¹

En segundo lugar, el hecho de que Jesús en el capítulo uno tiene el aspecto de un sumo sacerdote.⁷² La mención a Jesús como testigo fiel es previa a la descripción visual de Jesús como sacerdote (1:12-16). Pero, todos los mensajes a las siete iglesias se introducen con una de las descripciones de la visión que Juan tuvo de Jesús, y el último mensaje a las iglesias, lo introduce haciendo referencia al testigo fiel (3:14). Pablo ya ha relacionado el rol sacerdotal de Cristo con su rol de mediador. Juan ve al Cristo glorificado. De hecho, el lugar de entronización de Cristo es el santuario celestial.⁷³ Es así como Cristo en el capítulo uno es presentado como rey soberano y sacerdote.

También se debe decir que el Apocalipsis tiene una estrecha relación con el AT. La mayor parte de su lenguaje está extraído de él.⁷⁴

⁶⁸ Clifford Goldstein, *Entre el Cordero y el León* (Miami: APIA, 1995), 28.

⁶⁹ John P. Newport, *El León y el Cordero* (El Paso, Tx.: Casa Bautista de Publicaciones, 1989), 121.

⁷⁰ En un sentido similar, David E. Aune presenta algunos argumentos para decir que el título μάρτυς no es una referencia al Jesús histórico, sino al Jesús exaltado, quien garantiza la verdad de la revelación transmitida a través de Juan (ver en David E. Aune, *Revelation 1-5* [WBC 52; Dallas, Tx.: Word Books, 1997], 37).

⁷¹ Carmelo Martines, “Una re-evaluación de la frase ‘En los lugares celestiales’ de la carta a los Efesios”, *DavarLogos* 2.1 (2003): 36.

⁷² Para un comentario sobre la descripción de Jesús como sacerdote ver Hans LaRondelle, *Las profecías del tiempo del fin* (Buenos Aires: ACES, 1997), 95-96.

⁷³ Martines, “Una re-evaluación de la frase...”, 37-38, 44-45.

⁷⁴ Algunos han afirmado que contiene 2.000 referencias de uno u otro tipo al AT. Paulien afirmó que en su estimación “80 to 85 percent the hundreds of symbols in the book of Revelation are best understood by reference to the Old Testament”. Ver en Jon Paulien, *The Deep Things of God* (Hagerstown: Review and Herald, 2004), 136.

Esto incluye gran parte de los títulos usados para hacer alusión a Jesús.⁷⁵ Por lo que hemos de tomar el Salmo 89 en relación con Job 16, como la raíz del título “Testigo fiel”. Y el anterior estudio ha demostrado que ese testigo es un mediador celestial. Por ejemplo, ya en la literatura apocalíptica judía, los testigos son personajes celestiales, es decir, trasladados al cielo, Moisés o Enoc.⁷⁶

Ahora, si bien los sentidos relacionados con el “testimonio” dado por Cristo pueden estar incluidos, relacionado con el uso que Juan hace de esta terminología en sus escritos, el presente estudio agregaría a la connotación de μάρτυς, el sentido de mediación relacionado más bien con la obra celestial de Cristo.

CONCLUSIONES

Luego de analizar estas relaciones, se puede ver que no son citas directas sino alusiones. Esto demuestra en algún aspecto, cómo fue entendido y utilizado el libro de Job en el NT, de manera particular por Pablo y Juan. Estas alusiones también demuestran cierto contacto con fuentes de la época como la LXX y tal vez el tǎrgum o por lo menos las tradiciones judías en relación al “abogado”.

También se pueden mencionar las siguientes apreciaciones: (1) Los términos μεσίτης y παράκλητος son utilizados en el NT, casi con exclusividad, para hacer referencia a la obra celestial de Cristo, lo que coincide con el concepto del testigo-abogado celestial de Job; (2) en cuanto al vocablo μάρτυς, la única vez en la que califica a un ser celestial diferente de Dios es como un título del Cristo exaltado. (3) De esta manera, el antecedente de estos tres términos estudiados está claramente vinculado al libro de Job. (4) Se podría decir entonces, que los autores del NT, bajo inspiración y de acuerdo a la revelación que Cristo dio de sí mismo, vieron en el mediador de Job un claro reflejo de la obra de Jesús. (5) Se percibe también que, de acuerdo al principio de revelación progresiva observado, es recién en el NT

⁷⁵ Por ejemplo: “hijo de Hombre” (Ap 1:13) de Daniel 7; “león de Judá” (Ap 5:5) de Génesis 49:9; “Raíz de David” (Ap 5:5, 22:16) de Isaías 11:1, 10; 53:2; “Estrella de la mañana” (Ap 22:16) de Números 24:17; etc.

⁷⁶ J. Comblin, *Cristo en el Apocalipsis* (Barcelona: Editorial Herder, 1969), 204.

donde la identificación del testigo-abogado se hace clara y definitiva; y que, (6) todos los pasajes de Job estudiados, tienen su completo cumplimiento profético en la persona de Jesucristo. De hecho, según Job 19 la figura del “redentor” está vinculada con el *escatón*. (7) En el NT, el énfasis se pone en que es Cristo, quien a través de su muerte expiatoria se ha constituido como único mediador entre Dios y los hombres. (8) A diferencia de otros pasajes mesiánicos del AT, estos textos de Job enfatizan el aspecto mediador de Jesús, lo que los hace relevantes para futuros estudios del concepto de mediación en el Antiguo y Nuevo Testamento.

Estas conclusiones son extraídas desde el NT, por lo que no podemos decir dogmáticamente que Job sabía con precisión quién era su testigo-abogado. Pero Jesús es la clara respuesta al profundo anhelo y certeza expresados por Job.

El presente estudio confirma una vez más, la unidad temática que hay en toda la Escritura, y la coherencia de su mensaje. La mediación no es algo nuevo en el NT sino que forma parte del plan de salvación, tal como se lo ha revelado también en el AT.